

Santiago, 12 de noviembre de 1975

Estimado amigo:

en los últimos días, muchos amigos me han pedido noticias sobre mi reciente viaje a Europa y opinión sobre variadas materias. Por la presente doy respuesta a esas consultas.

4.- Viaje a Europa.- Viajé a Alemania a comienzos de septiembre, invitado por nuestros amigos de ese país, para participar en un Congreso sobre la Cooperación Internacional y la Ayuda al Desarrollo que se efectuó en Bonn el 4 y 5 de ese mes. Entre otros invitados, también concurrieron a ese evento el Presidente de la Organización Demócrata Cristiana de América (ODCA), Napoleón Duarte, y el ex Ministro de Relaciones de Venezuela bajo el gobierno de Caldera, Arístides Calvani. La relación del tema, desde el punto de vista de los dueños de casa, estuvo a cargo del diputado demócrata cristiano alemán Jürgen Tolenlöfer y, desde el ángulo de los países en vías de desarrollo, hizo una exposición el ex Director de la CEPAL y actual Director de la UNCTAD Raúl Prebich.

En el acto inaugural del Congreso, invitado a usar de la palabra, luego de expresar nuestros cordiales saludos a los concurrentes, dije lo siguiente:

"El tema objeto de este Congreso está vitalmente ligado a los ideales de libertad y de justicia que constituyen la razón de ser de todos los partidos demócrata cristianos.

No puede haber verdadera libertad para los hombres ni los pueblos allí donde impera la miseria.

Y no hay justicia cuando en el seno de la misma Humanidad algunos sectores gozan niveles superfluos de consumo mientras otros carecen de lo indispensable para alcanzar una existencia que merezca llamarse humana.

Como lo dijera el Papa Paulo en su Encíclica *Populorum Progreso*, recogiendo una frase feliz de nuestro querido y recordado obispo Manuel Larraín, "desarrollo es el nuevo hombre de la justicia en nuestro tiempo".

Con los progresos de la civilización el destino de la familia humana es cada vez más solidario. Ningún hombre, ni nación alguna, pueden permanecer indiferentes a la suerte de otros pueblos, por lejanos que parezcan.

Y las advertencias cada vez más dramáticas de ciertos estudios sobre el riesgo de degradación ecológica que amenaza a nuestro planeta y sobre los límites que la naturaleza impone al crecimiento -hasta ahora concebido como infinito- fuerzan a cada cual a asumir con una nueva responsabilidad los deberes que nos impone la situación crítica que enfrenta la Humanidad entera.

Bien sabemos los hombre del Tercer Mundo que la principal responsabilidad del desarrollo de nuestros países recae sobre nosotros mis

mos y para ello debemos procurar, cada cual dentro de sus circunstancias nacionales, que nuestros pueblos, al margen de cualquier opresión o imperialismo, ejerzan con plenitud su derecho natural a decidir libremente su destino, que es la esencia de la Democracia.

Pero las naciones de más avanzado desarrollo y poderío no pueden olvidar que, en nuestros días, la aceleración de su propio avance, si no ha de convertirse en una amenaza que se vuelva contra ellos mismos, no puede ni debe hacerse en términos que agraven el abismo entre los ricos y los pobres en el mundo entero.

Por eso celebramos el interés con que la República Federal Alemana se preocupa de este tema crucial para el destino humano y felicitamos a la CDU por su feliz iniciativa de realizar este Congreso, del cual esperamos conclusiones constructivas que favorezcan un real avance de la solidaridad entre los pueblos".

En el mismo acto el Presidente de la CDU, Helmut Kohl, candidato a Jefe de Gobierno alemán para las elecciones del año próximo, expresó en su discurso la simpatía y solidaridad de los demócratas cristianos alemanes por sus amigos chilenos, haciendo notar que "será un parámetro decisivo para nuestra propia política la forma en que otros se enfren ten a ellos".

Durante mi permanencia en Alemania tuve oportunidad de conversar con numerosos dirigentes demócrata cristianos de ese país, entre ellos el propio Kohl, el jefe del equipo parlamentario Profesor Karl Carstens y nuestros antiguos amigos Dr. Bruno Heck y diputado August Lucker, que el año pasado nos visitaron.

En el curso de esas entrevistas recibí invitaciones -que acepté- para participar en las reuniones del Consejo Directivo de la Unión Europea Demócrata Cristiana y del grupo demócrata cristiano del Parlamento Europeo que tuvieron lugar en Zurich y en Luxemburgo, respectivamente, en la segunda quincena de septiembre.

Visité también Italia, Bélgica, Francia y España.

En Italia pude conversar con numerosos amigos, entre otros el Secretario General de la Democracia Cristiana diputado Benigno Zaccagnini, el Ministro de Relaciones Exteriores y Presidente de la Unión Mundial Demócrata Cristiana Mariano Rumor, los Ministros Andreotti, Forlani y Pedini, el ex Primer Ministro Scelba y numerosos parlamentarios.

En Bélgica fuí recibido por la Directiva del Partido Demócrata Cristiano, bajo la presidencia del senador Martens, por el Vice-Presidente del Senado Hubert Leynen y por el Ministro de Cultura Francesa Henri Van Aal.

En Bruselas me entrevisté, también, con el Vice-Presidente de la Comisión de las Comunidades Europeas, Scarascia Mugnozza, y en Luxemburgo con el Presidente del Parlamento de Europa, Georges Spénale.

En Francia estuve en calidad de invitado del Presidente del Senado M. Alain Poher y fuí recibido, entre otras autoridades, por el Ministro de Justicia y Presidente del Partido de Centro Democrático M. Jean Lecanuet, por el Ministro de Educación Mme. Lesur, el de la Vivienda M. Barrot y el Presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado M. André Colin.

En todas partes y ante todos mis interlocutores, al ser preguntado sobre la situación de Chile y sus perspectivas, sostuve -en sínte

sis- lo siguiente:

1º que la actual realidad de nuestro país no puede ser juzgada sin tener en cuenta la situación a que condujo el régimen anterior y que es falsa la imagen, generada por la propaganda, que identifica a la "U.P." con la "Democracia" y acusa de "fascista" o "cómplices del fascismo" a todos los que discrepamos del gobierno de la Unidad Popular;

2º que más temprano que tarde, Chile se reencontrará con su tradición democrática, que forma parte de su historia y de su cultura y es inherente a su vocación de pueblo libre;

3º que incurren en grave y perjudicial error quienes creen que Chile podrá abrirse camino hacia la Democracia a través del llamado "Frente Antifascista" o de cualquier alianza que incluya al Partido Comunista, al Partido Socialista de Altamirano y a otros grupos extremistas, porque esos sectores, principales responsables del quiebre de nuestra Democracia, suscitan el repudio de la mayoría de los chilenos y no son democráticos sino totalitarios; y

4º que la agresiva campaña exterior contra Chile, y el intento de aislarlo internacionalmente, lejos de favorecer el retorno democrático, lo perjudican seriamente y no consiguen otra cosa que causar daño al pueblo de Chile.

Especial importancia atribuyo, a este respecto, a la reunión del Grupo Demócrata Cristiano del Parlamento Europeo. Preguntado sobre una moción del grupo socialista para retirar de Chile la representación de las Comunidades Europeas ante América Latina y pedir a las Naciones Unidas el retiro de Chile de la sede principal de la CEPAL, pedí a nuestros amigos europeos que rechazaran esa moción, exponiéndoles las razones por las cuales esas medidas serían gravemente perjudiciales y contraproducentes.

En cuanto a mi viaje a España, tuvo por objeto concurrir al "Foro Iberoamericano de Integración y Ciencias Sociales" evento de carácter científico, que se efectuó en la Universidad de Santa María de la Rábida entre el 29 de septiembre y el 4 de octubre, patrocinado por el Instituto de Cultura Hispánica y otras entidades, al cual había sido invitado por sus organizadores.

2.- Visita al Papa.- Antes de salir de Chile, conversé con el señor Nuncio Apostólico acerca de la posibilidad de ser recibido por el Santo Padre durante mi estadía en Roma. Como ésta fué muy breve y en una semana anterior a la programada, no me atreví a formalizar la petición de audiencia. Impuesto después en Francia que, sin embargo, ella me había sido concedida y en Chile se especulaba sobre el hecho de que no hubiera concurrido, aclaré por teléfono la situación, ante lo cual se me concedió una nueva audiencia. El 8 de octubre fué recibido por el Santo Padre, quien me exteriorizó su gran afecto e interés por Chile.

3.- Atentado contra Leighton.- En mi primera estadía en Roma, naturalmente me reuní con Bernardo Leighton y la Anita, con quienes departimos largas horas cultivando nuestra vieja amistad y dilucidando fraternalmente nuestras discrepancias. De ese encuentro salió robustecida mi admiración por la calidad humana y el valor moral de Bernardo y, aunque no logramos superar todos nuestros desacuerdos, quedé optimista respecto a su conducta futura.

¿Quién iba a pensar, entonces, que a los pocos días él y la

Anita iban a ser víctimas de un crimen tan cobarde y repugnante? Impuesto del atentado la misma noche del 6 de octubre, me trasladé al día siguiente a Roma acompañarlos. En dos oportunidades pude visitarlos y conversar con ambos. Ella, que jamás perdió el conocimiento, me contó la forma cómo fueron súbita y traidoramente baleados por un individuo frente a la puerta de su propia casa, quedando inermes y desangrándose en la acera hasta que llegaron a recogerlos. Bernardo, que recibió una bala por detrás en la cabeza, me reconoció perfectamente, conversó con absoluta lucidez y tuvo ánimo hasta para hacerme bromas.

Frente a las numerosas requerimientos de la prensa italiana, formulé en Roma la siguiente declaración:

"Como lo expresa la declaración oficial emitida en Santiago por la Directiva del Partido Demócrata Cristiano de Chile, el atentado criminal de que han sido víctimas Bernardo Leighton y su señora, es la culminación de la odiosa campaña sostenida en su contra por quienes no admiten el derecho a discrepar.

La intolerancia con las opiniones ajenas y el ataque personal erigido en sistema por los totalitarios de uno y otro extremo, conducen necesariamente al odio y la violencia, incompatibles con toda convivencia humana. El caso de Chile es una demostración tan dolorosa como reveladora.

El vil intento de eliminar a Leighton, ejemplo de autenticidad, de rectitud moral y de generosidad, hiere muy hondamente a todos los demócratas cristianos chilenos, por nuestra irrevocable lealtad a los principios de libertad y de justicia que son nuestra razón de ser y de los cuales jamás nos apartaremos.

La solicitud y abnegación con que nuestros amigos demócrata cristianos italianos están cuidando de la recuperación de Bernardo y Anita, la solidaridad tan elocuentemente manifestada por ellos, por amigos de otros países y por la Unión Mundial Demócrata Cristiana, como asimismo los significativos testimonios de afecto que Leighton y su señora están recibiendo de tantos chilenos, comprometen profundamente nuestra gratitud.

Imploramos la ayuda de la Providencia para que Leighton y su señora logren un pronto y pleno restablecimiento".

Después de mi regreso a Chile, la convalecencia de ambos ha seguido con altibajos, motivo por el cual nuestro amigo Ignacio Palma, a petición nuestra, se ha ido a Italia por algún tiempo a acompañarlos.

Con alegría puedo hoy informar que ayer me comunicó Ignacio por teléfono que Bernardo se está recuperando de su segunda operación en forma que tiene optimistas a los médicos y que la Anita está en franca mejoría, perdiendo ya andar con muletas.

4.- Publicación de cartas.- Mientras estuve ausente, se hicieron públicas dos cartas intercambiadas anteriormente entre Renán Fuentealba y yo, lo que dió origen a una airada declaración del Ministerio del Interior.

Lamento que esas cartas privadas, como la presente, hayan sido publicadas. Ello significa violar la intimidad de la correspondencia.

En cuanto a la réplica oficial a los conceptos de mi carta a Renán, nada autoriza para suponer que cuando hablo en ella de "la reconstrucción de la Democracia" me haya referido a "aquella que existía en Chile antes del pronunciamiento de las Fuerzas Armadas". Eso es tergiversar

las cosas, intentado atribuir a "la Democracia", todos los vicios, excesos y desviaciones a que el régimen constitucional chileno había llegado en los últimos tiempos, y procurar, de ese modo, volver contra la Democracia el casancio, la repulsa y el mal recuerdo que la mayoría de los chilenos conservan de ese período.

En verdad, hablar de Democracia significa pensar en un régimen político en que se cumplan estas dos exigencias: a) que los derechos y libertades naturales del hombre sean afectivamente respetados; y b) que la autoridad se funde en la voluntad libremente expresada de aquellos q quienes obliga, es decir, del pueblo mismo sobre el cual se ejerce.

Los regímenes políticos que Chile se ha dado a lo largo de su historia: la República impersonal instaurada por Portales, la República parlamentaria establecida después de la guerra civil del 91 y la República Presidencial instituida por don Arturo Alessandri en la Constitución de 1925, han procurado los tres satisfacer, de acuerdo a las condiciones propias de cada época, esas dos exigencias esenciales de todo sistema democrático. Y bajo esos regímenes Chile progresó y fué ejemplo en el mundo de estabili-dad política, de madurez cívica y de convivencia pacífica.

Naturalmente, los ideales democráticos necesitan irse plasmando en instituciones que respondan a las necesidades de cada época, y hablar ahora de "reconstruir la Democracia chilena" no es querer volver necesariamente a la Constitución de 1925, cuya reforma substancial muchos sectores veníamos desde hace tiempo postulando para abrir camino a una "nueva Democracia". Lo que debe ser claro para todos es que no puede llamarse democrático ningún régimen en que los derechos humanos no estén eficazmente garantidos y en que el pueblo no participe efectiva y libremente en la generación y ejercicio del poder, sin lo cual no se puede lograr ese "sentido de dignidad y libertad del hombre" que la réplica oficial destaca con razón como esencial.

En cuanto a pensar en la posibilidad de que las propias Fuerzas Armadas, en conjunto con los sectores civiles democráticos, abran camino a la reconstrucción de la Democracia en Chile, no es más que confiar en las palabras de sus Jefes el 11 de septiembre de 1973, consecuentes con la tradición histórica establecida por el Padre de la Patria General O"Higgins y respetada por los ilustres Presidentes salidos de sus filas: el General Prieto, el General Bulnes, el Almirante Montt y el General Ibañez.

6.- Política y Espíritu.- Como es de conocimiento público, se ha prohibido la impresión y circulación de la Revista Política y Espíritu. Se están ejerciendo los recursos pertinentes ante las autoridades de Gobierno y judiciales.

6.- Ataques a la Iglesia.- El país es testigo de la campaña desatada por ciertos sectores contra la Iglesia Católica, en caminata a desprestigiarla y dividirla.

La autoridad del señor Cardenal y del Comité Permanente del Episcopado, sus decisiones y planteamientos, merecen toda nuestra adhesión y respeto.

En nuestra fraternidad de siempre te saluda cordialmente tu  
affmo.

